

ANTI VS. PRO

Estimado Lector de Linux Magazine

Es curioso, pero no me acaban de cuadrar los muchos emails que me llegan diciendo que el remitente se pasa a Linux porque odia a Bill Gates y a Windows. Yo nunca he visto las cosas así. A pesar de lo que hayáis podido leer por ahí escrito por el que suscribe, las únicas veces que se me llena la boca de improperios contra Microsoft es cuando los de Redmond hacen algo explícitamente en contra de mi sistema operativo favorito o intentan echar una zancadilla a las libertades fundamentales de los usuarios.

De hecho, ni siquiera considero a Microsoft como el gran enemigo, sino que considero que toda gran corporación que rebese un tamaño determinado pierde de vista sus objetivos originales y se convierte en una bola de nieve que rueda cuesta abajo, creciendo de manera descontrolada, arrasando con todo lo que encuentra en su camino. Personalmente sólo deseo que llegue al final de la cuesta cuanto antes y se estrelle contra ese árbol y se haga pedazos para que haya otra corporación menos en el mundo a la que la humanidad tenga que sufrir.

Cuando leo que las grandes empresas fabricantes de remedios contra el SIDA crean un lobby en la India para defender sus patentes que les permitan seguir manteniendo artificialmente altos los precios de sus productos en África, me siento ultrajado. Cuando me entero de las prácticas abusivas de las compañías alimentarias en el tercer mundo, y de cómo engañan a una población analfabeta para convencer a las madres, por ejemplo, para que den leche deshidratada a sus hijos en vez de darles de mamar, me siento ofendido. Y cuando IBM me informa que ha registrado más de 3.621 patentes en 2006, muchos de ellos de software, y que viene siendo el líder en este campo año tras año desde hace décadas ¿por qué habría de contemplar su

donación de 500 de sus ridículas patentes a proyectos de software libre como algo que no sea el mayor de los cinismos? ¿Por qué habría de indignarme más con el DRM que viene con Vista que el férreo DRM de iTunes incluido con MacOS? ¿Por qué habría de luchar más contra los formatos cerrados de MSOffice que contra los formatos cerrados de Adobe?

No. Tal como yo lo veo, las grandes corporaciones, todas las grandes corporaciones, trascienden lo humano y son entidades con vida propia, con mentes de colmena, que, rigiéndose por las reglas darwinianas que imperan en el mercado, buscan aplastar a cualquier oposición que pudiera obstaculizar su crecimiento. En este sentido, Microsoft no es mejor ni peor que cualquiera de los otros titanes descerebrados que intentan dominar el mundo. Porque descerebrados son: Sus directivos o no saben que son títeres/esclavos de las organizaciones que sirven, o han perdido su humanidad o el juicio, que para el caso es lo mismo.

Con todo lo anterior quiero dejar claro que tanto monta como monta tanto y, para el que no se ha enterado, Linux no es una corporación, ni sus usuarios somos accionistas que exigen a los directivos aumentar nuestras participaciones a toda costa. Lo que es más, no nos debemos comportar como tales. Si lo hacemos, es que no hemos aprendido nada, y lo único que conseguiremos es sustituir un perro por otro idéntico pero con diferente collar.

El sistema corporativo moderno no es un sistema basado en la positividad, sino en la negatividad, y han llegado a infectar a la sociedad con su paranoia hasta unos extremos inauditos. De hecho, cualquier ejecutivo de marketing te dirá que los sentimientos negativos son más fuertes que los positivos, así que, en vez de decir “Mira

Nos sentimos orgullosos de nuestros orígenes como publicación, que se remonta a los primeros días de la revolución Linux. Nuestra revista hermana, la publicación alemana Linux Magazine, fundada en 1994, fue la primera revista dedicada a Linux en Europa. Desde aquellas tempranas fechas hasta hoy, nuestra red y experiencia han crecido y se han expandido a la par que la comunidad Linux a lo ancho y largo del mundo. Como lector de Linux Magazine, te unes a una red de información dedicada a la distribución del conocimiento y experiencia técnica. No nos limitamos a informar sobre el movimiento Linux y de Software Libre, sino que somos parte integral de él.



todo lo que puedes ganar”, has de decir “¿Te lo vas a perder?” para empujar una venta. ¿Les suena verdad?

Sin embargo, el movimiento del software libre es un movimiento no en contra de algo, sino en pro de algo. Es un movimiento esencialmente positivo. En vez de pelear por la abolición del DRM, se combate por preservar la libertad del usuario. En vez de atacar a las patentes, se lucha a favor de la libertad de programar. Es un cambio de perspectiva sutil, pero extremadamente importante, porque se eliminan los enemigos predeterminados. De hecho, bien mirado, no hay enemigos, sino sólo obstáculos a superar. Sin enemigos no hay odio, y el odio es un sentimiento tribal y vestigial que hoy en día no aporta nada en pro de la supervivencia humana (ni del software libre).

Y si uno tiene ansias tribales y quiere tomar partido por una de dos facciones enfrentadas, mi recomendación es que vaya al fútbol. Aquí no hay lugar para eso. ■

Paul C. Brown
Director